Asamblea General

A/C.1/36/13
24 noviembre 1981

Trigésimo sexto período de sesiones
PRIMERA COMISION
Tema 57 del programa

DESARROLLO Y FORTALECIMIENTO DE LA BUENA VECINDAD ENTRE ESTADOS

Carta de fecha 23 de noviembre de 1981 dirigida al Secretario
General por el Representante Permanente de Nicaragua ante las
Naciones Unidas

Tengo el honor de dirigirme a Vuestra Excelencia con motivo de transmitirle nota oficial, con fecha del 11 de noviembre de los corrientes, enviada por el Coordinador de la Junta de Gobierno de Reconstrucción Nacional de Nicaragua, Comandante de la Revolución Daniel Ortega Saavedra el Excelentísimo Señor Presidente de Honduras, General Policarpo Paz García en la que hace un llamado a la realización de esfuerzos orientados a superar pasadas dificultades y restablecer la normalidad en el sector fronterizo.

A raíz de nuevas agresiones fronterizas sufridas por Nicaragua, de parte de miembros de las Fuerzas Armadas Hondureñas, los días 13 y 17 de noviembre, el Gobierno de Nicaragua toma la decisión de hacer pública dicha nota.

A fin de impedir la repetición de dichos actos, Nicaragua ha insistido en la necesidad de dar cumplimiento a lo acordado entre los respectivos Jefes de Estado el pasado 13 de mayo, en el puesto fronterizo del Guasaule, en el sentido de efectuar a la mayor brevedad posible un encuentro entre los respectivos Ministros de Defensa.

Reiteramos nuestro afán por aliviar las tensiones en el área centroamericana y de evitar caer en toda provocación que sólo puede favorecer a las fuerzas internas y externas que quieren convertir a Centroamérica en un campo de lucha.

Al solicitar a Vuestra Excelencia tenga a bien circular esta carta y la nota como documento oficial de la Asamblea General, en relación al tema 57 "Desarrollo y fortalecimiento de la buena vecindad entre Estados".

(Firmado) Javier CHAMORRO MORA
Embajador
Representante Permanente de Nicaragua ante
las Naciones Unidas

TEXTO DE LA NOTA OFICIAL ENVIADA POR EL COORDINADOR DE LA JUNTA
DE GOBIERNO DE RECONSTRUCCION NACIONAL DE NICARAGUA, COMANDANTE
DE LA REVOLUCION DANIEL ORTEGA SAAVEDERA AL EXCELENTISMO SEÑOR
PRESIDENTE DE HONDURAS, GENERAL POLICARPO PAZ GARCIA

Luego de nuestra reunión en el puesto fronterizo de El Guasaule, el 13 de mayo de 1981, son evidentes los esfuerzos que por parte de su Gobierno y nuestro Gobierno se han venido haciendo, a fin de superar pasadas dificultades y restablecer la normalidad en el sector fronterizo.

Sin embargo, esta actitud responsable ha estado siendo afectada por las actividades de las bandas armadas de contrarrevolucionarios somocistas, que están empeñados en provocar un conflicto entre los ejércitos de Honduras y Nicaragua, en lo que ellos consideran sería un primer paso que facilitaría el retorno al poder del somocismo en Nicaragua.

En las últimas semanas se han repetido choques armados en la zona fronteriza, en donde nuevamente queda al descubierto la acción provocadora de las bandas armadas de ex guardias somocistas.

Hoy nos dirigimos a usted, a las Fuerzas Armadas y al pueblo de Honduras, a fin de hacer públicos los planes que dichas bandas tienen programados para las próximas semanas. Entre otras cosas, se proponen atacar un poblado de su país en la zona fronteriza, asesinar a los pobladores y culpar a nuestro ejército; para lograr su propósito piensan utilizar una banda de criminales que vistiendo el uniforme del Ejército Popular Sandinista efectuarán dichas acciones.

Estos planes se discuten y se deciden en los momentos en que las amenazas de agresión e intervención en Centroamérica son cada vez mayores; en los momentos en que el Coronel José Guillermo García de El Salvador, insiste en la integración del Triángulo del Norte, pretensión frente a la cual, hemos oído con satisfacción al Gobierno de Honduras proclamar su distanciamiento, lo mismo que su decisión de neutralidad en el área; en los momentos en que en los Estados Unidos se debate dramáticamente la agresión y la intervención en el área que señala como uno de sus objetivos a Nicaragua, Cuba y El Salvador, proposición que es estimulada y defendida por algunos funcionarios del Departamento de Estado. Mientras que por otra parte, en el Congreso de dicho país, el Subcomité de Asuntos Interamericanos se opone a esa política aventurera y propone el inicio de discusiones incondicionales como solución al conflicto de El Salvador.

Las recientes declaraciones del Presidente Reagan, dadas a la prensa norteamericana el pasado 10 de noviembre, no restan fuerza a la amenaza de agresión a Nicaragua, pues estas declaraciones se producen en los momentos en que los Estados Unidos concentra tropas en la zona del Canal de Panamá; el mismo Coronel José Guillermo García llama en Washington a un bloqueo en contra de Nicaragua; y el Departamento de Estado ejerce presión sobre algunos gobiernos latinoamericanos para involucrarlos en estas agresiones. A todo esto habría que agregar el hecho de que

los campamentos de miskitos que han estado siendo atendidos por Organismos Internacionales en territorio hondureño fronterizo con Nicaragua, - según declaraciones de refugiados que han retornado a Nicaragua - están siendo trasladados a otras zonas cercanas a nuestro territorio, a fin de utilizarlos como "punto de lanza" de una futura agresión; tal cosa se confirma también a través de las declaraciones a medios de prensa internacionales, vertidas por el individuo Steadman Fagoth, prófugo de la justicia nicaragüense.

Hechas estas consideraciones y dada la gravedad de la situación, nos dirigimos a usted, a las Fuerzas Armadas y al pueblo de Honduras para que así hagamos todos los esfuerzos necesarios que impidan el progreso de dichos planes.

Frente a la actual crisis política, social y económica en el área centroamericana, la actitud responsable de Honduras y Nicaragua será determinante para que nuestros pueblos no sean arrastrados a los horrores de una guerra generalizada en Centroamérica, que sólo dolor y luto dejarían como resultado.

Confiamos en los esfuerzos que ustedes harán para ayudar a detener esta amenaza de las bandas de ex guardias somocistas y le reiteramos nuestro deseo de luchar por la paz en Centroamérica, deseo claramente expresado en el mensaje que dirigimos a la Asamblea General de las Naciones Unidas en su trigésimo sexto período de sesiones; en esa ocasión transmitimos propuestas concretas que ayuden a solucionar el conflicto que vive el pueblo salvadoreño.